
Declaración de la Asociación Revolucionaria de las Mujeres de Afganistán, RAWA*

El pueblo de Afganistán no tiene nada que ver con Osama y sus cómplices. El 11 de septiembre del 2001 el mundo se estremeció con los horrendos ataques terroristas contra Estados Unidos. Desde RAWA nos unimos al resto del mundo para expresar nuestro dolor y nuestra condena a este acto bárbarico de violencia y terror.

RAWA ya había hecho la advertencia de que Estados Unidos no debía apoyar a los partidos fundamentalistas islámicos más mentirosos, más criminales y más anti-democráticos y anti-mujeres, porque después de haber cometido todos los crímenes más despreciables posibles contra nuestro pueblo, ni el Jehadi ni los talibanes sentirían culpa alguna de perpetrar tales crímenes contra el pueblo estadounidense, al que consideran "infiel". A fin de asegurar y mantener su poder, estos criminales salvajes están dispuestos a recurrir a cualquier fuerza criminal.

Desafortunadamente, debemos manifestar, que fue el gobierno de Estados Unidos el que apoyó al dictador paquistaní, el General Ziaul Haq, en la creación de miles de escuelas religiosas de las cuales surgieron los gérmenes de los talibanes. De manera similar, como es sabido para todos, Osama bin Laden ha sido el niño favorito de la CIA. Pero lo que resulta más doloroso es el hecho de que los políticos estadounidenses no hayan aprendido una lección de sus políticas pro fundamentalistas en nuestro país y continúen apoyando a este o aquel grupo o líder fundamentalista. En nuestra opinión, cualquier tipo de apoyo a los fundamentalistas talibanes y a Jehadi está, de hecho, pisoteando los valores de la democracia, los derechos de las mujeres y los derechos humanos.

Si se llega a establecer que los sospechosos de los ataques terroristas se encuentran fuera de Estados Unidos, nuestra constante advertencia en el sentido de que los terroristas fundamentalistas devorarían a sus creadores se comprobará una vez más.

*Tontada de www.rawa.org.

El gobierno de Estados Unidos debería considerar el origen central de este terrible evento, que no ha sido el primero y tampoco será el último. Estados Unidos debería, de una vez por todas, dejar de apoyar a los terroristas afganos y a sus simpatizantes.

Ahora que funcionarios estadounidenses consideran que los talibanes y Osama son los principales sospechosos de los ataques criminales, ¿someterá Estados Unidos a Afganistán a un ataque militar similar al ocurrido en 1998 y matará a miles de inocentes personas afganas por los crímenes cometidos por los talibanes y por Osama? ¿Cree Estados Unidos que a través de esos ataques, cuyas víctimas son miles de personas afganas pobres e inocentes, podrá erradicar la causa fundamental del terrorismo?, ¿o expandirá el terrorismo a una escala aún mayor?

Desde nuestro punto de vista, un vasto e indiscriminado ataque militar contra un país que ha estado enfrentando desastres permanentes durante más de dos décadas no será algo de lo que se pueda estar orgulloso. No creemos que tal ataque sería la expresión de la voluntad del pueblo estadounidense. El gobierno y el pueblo de Estados Unidos deberían saber que existe una gran diferencia entre las personas pobres y devastadas de Afganistán y los criminales terroristas del Jehadi y los talibanes.

Una vez más manifestamos nuestra solidaridad y profundo dolor al pueblo de Estados Unidos. Al mismo tiempo, también creemos que atacar a Afganistán y matar a sus habitantes más desposeídos no reducirá en manera alguna el dolor del pueblo estadounidense. Sinceramente esperamos que el gran pueblo de Estados Unidos pueda *diferenciar* entre el pueblo de Afganistán y un puñado de terroristas fundamentalistas. Nuestros corazones están con el pueblo de Estados Unidos.

¡Abajo el terrorismo!

Traducción: Laura Asturias